

---

## LIBRECAMBIO Y LIBERALISMO RADICAL EN LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA

### FREE TRADE AND RADICAL LIBERALISM IN THE UNITED STATES OF COLOMBIA

---

Diego Andrés Quintero Timaná <sup>1</sup>

Recibido: Febrero 15 de 2017

Aprobado: Marzo 15 de 2017

#### Resumen

El texto presenta una reflexión sobre la acción de los Liberales Radicales del Siglo XIX, que defendieron y aplicaron la política del libre comercio, como justificación a la necesidad de transformar la organización económica, heredada por el país desde la época colonial, como también la pretensión de intensificar la dinámica comercial del país en los mercados internacionales. Del mismo modo, el texto reflexiona sobre la forma cómo estos aspectos afectaron las relaciones económicas y sociales en San Juan de Pasto, durante ese periodo.

**Palabras clave:** Estados Unidos de Colombia, Liberalismo Radical, Libre comercio, Pasto.

#### Abstract

This text presents a reflection on the action of the radical liberals of the nineteenth century who defended and pursued a policy of free trade, as a justification for the need to transform the economic organization, inherited by the country since the colonial era, as the claim to intensify the commercial dynamics of the country in international markets. Similarly, the text reflects on how these aspects affect the economic and social relations in San Juan de Pasto, during that period.

**Keywords:** Free trade, Pasto, Radical Liberalism, United States of Colombia.

---

<sup>1</sup> Universidad de Nariño.

## Introducción

Las diferencias ideológicas y las múltiples problemáticas nacionales llevaron a que, en la segunda mitad del siglo XIX, se presentara una serie de enfrentamientos entre conservadores y liberales: en unos casos, motivados por divergencias partidistas; en otros, por las polémicas entre clericales y anticlericales; por las discrepancias entre proteccionistas y librecambistas; entre esclavistas y anti-esclavistas y por desacuerdos entre los Estados provinciales, entre otros aspectos.

En abril de 1849, asume la presidencia de la República de la Nueva Granada el candidato del Partido Liberal José Hilario López, quien daría inicio a una serie de reformas dirigidas a la transformación radical de ámbitos sociales, económicos y políticos, que se denominaron las “reformas liberales de medio siglo”. Estas reformas formaban parte de los propósitos de la élite económica y política de construir un Estado moderno, en el que la democracia que se postulaba era una democracia sin el pueblo, dirigida especialmente a una aristocracia proveniente de la Colonia, a acaudalados señores y militares que participaron de las guerras de independencia, quienes reunían las características para convertirse en ciudadanos, según los postulados de la modernidad.

Posterior a las guerras civiles acaecidas a mediados del siglo XIX, y en especial a la de 1860, dirigida por el general Tomás Cipriano de Mosquera, contra el gobierno del presidente conservador Mariano Ospina Rodríguez, se integró la Convención Constituyente, en la ciudad de Rionegro (Estado de Antioquia), el 4 de febrero de 1863. Las guerras originadas durante la segunda mitad del siglo XIX, en las que los liberales triunfaron en su mayoría, generaron un debilitamiento militar y político del Partido Conservador, lo que fue un factor de notable importancia para que la Convención de Rionegro la hubieran conformado principalmente los dirigentes del Partido Liberal.

Dadas estas circunstancias, la Constitución de 1863 representó una imposición sobre los oponentes al liberalismo, puesto que no se dieron los mecanismos de negociación que llevan a que una Constitución pudiera ser una carta de navegación aceptable para quienes conforman una unión política y que reconociera como legítima al menos la mayoría de los sectores económicos, políticos y civiles que integraban el país [103], según lo plantea Kalmanovitz (2006). Ya con la promulgación de la Constitución de 1863, el país se denominó Estados Unidos de Colombia; el federalismo consagrado en esta Constitución originó un sistema político y económico que estuvo vigente durante dos décadas, denominadas la época del “Liberalismo Radical”, que integran los gobiernos que van desde la promulgación de la Constitución de Rionegro en 1863 hasta la

elección del Rafael Núñez en 1880, para dar inicio al proyecto político conservador de la Regeneración.

Para Jaime Jaramillo Uribe (2002), la época del Liberalismo Radical tiene unas características muy propias y homogéneas, notables para quien analice la obra de sus gobiernos en aspectos de la política, la economía, la educación y la cultura. Para el autor en mención, los objetivos políticos de los Liberales Radicales se enfocaron en tres núcleos principales: 1) organizar el Estado sobre la base del modelo republicano y democrático; 2) dar forma a la economía nacional y promover el desarrollo económico para insertarse en el mercado internacional, y 3) crear un sistema educativo capaz de incorporar al país en el movimiento cultural, científico y tecnológico del mundo moderno [132].

Estos y otros planteamientos establecidos por los liberales en la Constitución de 1863, cuyo texto es tal vez el documento que mejor expresa el pensamiento del grupo radical, se efectuaron en una época en la que las fuerzas opuestas al liberalismo se habían debilitado tanto en aspectos políticos como militares; dada esta coyuntura histórica, los gobiernos del Liberalismo Radical, según señala Verdugo (2001), implementaron una serie de reformas económicas, políticas y educativas, entre las que se encuentran la libertad de los esclavos; la abolición de los resguardos, la desamortización de bienes de manos muertas; el libre ejercicio de los derechos civiles y políticos, como la libertad de expresión, de enseñanza, de opinión y la libertad religiosa; la separación Iglesia-Estado; la oficialización de la educación pública y laica y, finalmente, la implementación del librecambio como política económica acorde con la tendencia internacional liderada por Inglaterra, entre otros aspectos [4].

En materia económica, los Liberales Radicales defendieron y aplicaron la política del librecambio, al justificar la necesidad de transformar la organización económica, que el país había heredado desde la época colonial, por medio de la disminución de aranceles en los derechos de importación y exportación, medida con la cual también se pretendía intensificar la dinámica comercial del país en los mercados internacionales.

Al respecto, Jaime Jaramillo Uribe (2002) manifiesta:

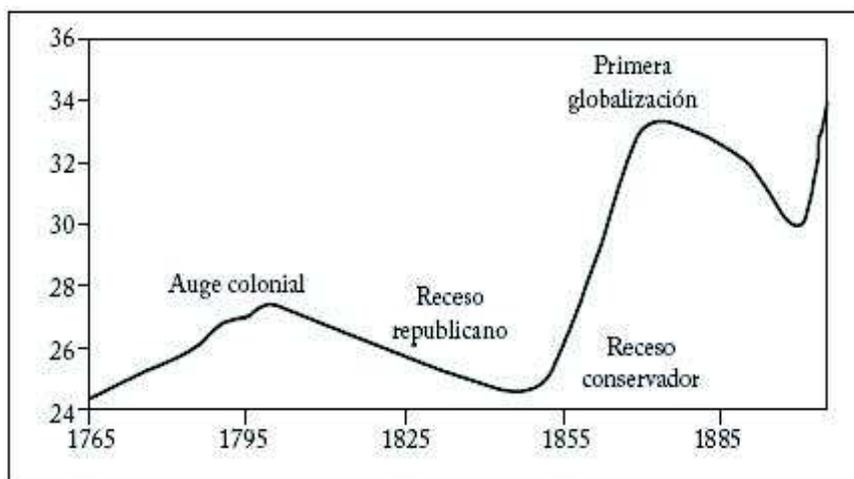
De este planteamiento económico, diversos historiadores afirman que el Librecambio fue perjudicial para el país porque, al establecer la libertad completa de mercado y, sobre todo, de rebajar las tarifas de importación, se arruinaron incipientes manufacturas nacionales, que se supone eran el germen de la industria nacional. Mientras que, por otra parte, se plantea que el país no tenía alternativas económicas diferentes a la política económica librecambista, que posibiliten la exportación de lo único que se podía exportar en ese momento, lo cual era materias primas como el tabaco, la quina, el algodón, el añil, el café, siendo esta la principal manera

de incorporar el país a los mercados internacionales y de obtener los recursos necesarios para adquirir los elementos tecnológicos que se requerían para impulsar el desarrollo económico [135].

Ante esta coyuntura económica, cabe examinar que la implementación del libre comercio por parte de los Liberales Radicales no solo obedece a una práctica de sus posturas ideológicas respecto al manejo de la economía nacional, sino, también, a las características económicas y comerciales que se habían presentado en Colombia durante la primera mitad del siglo XIX, sobre las cuales se requería hacer una transformación radical, si se pretendía ingresar a los mercados internacionales imperantes en la época.

En este sentido, si bien el proceso de independencia significó un desequilibrio en la economía nacional, a mediados del siglo XIX se dio paso a la implementación de libertades comerciales, que buscaban transformar el legado del sistema económico colonial, mediante la vinculación del país con el mercado mundial, durante el periodo que se extiende de 1850 a 1886. Al examinar las tasas de crecimiento económico de Colombia para la primera y segunda mitad del siglo XIX, es posible considerar el impacto del proceso de independencia sobre el estancamiento económico de la primera mitad del siglo y la posterior recuperación a partir del auge exportador de los años cincuenta, como se muestra en la siguiente gráfica:

**Gráfica 1.** Producto Interno Bruto por habitante, Colombia: 1765-1905.



Fuente: Kalmanovitz (2009:76).

Las características de la economía colombiana anteriores a la implementación del librecambio permiten identificar el contexto sobre el que los pensadores económicos del país, durante el siglo XIX, establecieron un consenso en torno a la necesidad de implementar la política económica librecambista como la opción más viable para sustituir la herencia del sistema económico colonial e impulsar la exportación de materias primas; sin embargo, esto generó, a su vez, un debilitamiento de la economía de la industria nacional y artesanal que se afectó por el ingreso de mercancías extranjeras, que iban a competir comercialmente con bajos costos de producción y reducidos impuestos arancelarios.

### **Dinámica económica de Pasto a mediados del siglo XIX: conflictos civiles e inserción en el comercio internacional**

Para caracterizar los aspectos socio-económicos de la ciudad de San Juan de Pasto en el periodo de estudio, es necesario indagar sobre algunos de los procesos sociales acaecidos en ella, como la incidencia en la economía regional de los conflictos civiles ocurridos en la primera mitad del siglo XIX y la participación de Pasto en la implementación de políticas económicas encaminadas a introducir al país en las órbitas de los mercados internacionales, mediante la exportación de materias primas.

En este sentido, en un primer momento, cabe señalar que uno de los conflictos que marcó la Historia nacional, a inicios del siglo XIX, fue el proceso de independencia respecto de España. Anterior a este proceso, el virreinato de la Nueva Granada obtuvo un crecimiento económico notable durante la segunda mitad del siglo XVIII, que se frenó a partir de 1808 con el colapso de España, invadida por Napoleón. El crecimiento económico del país se tornó negativo, según Kalmanovitz (2009), por la interrupción del comercio, debido a las guerras de Independencia, el deterioro del esclavismo y el estancamiento del comercio internacional, que se presentaría hasta 1850 [10].

Sin embargo, en el siglo XIX, el proceso de independencia dejó una serie de consecuencias, como la inestabilidad política, los frecuentes conflictos civiles y el estancamiento económico presentado en diversas regiones del entramado nacional, que duró hasta mediados del siglo. Entre los costos de las guerras de independencia, cabe mencionar la pérdida de vidas, de viviendas, de bienes productivos, como reses, mulas y caballos, además de los elevados gastos económicos en materiales de guerra.

En la región del suroccidente colombiano, las guerras de independencia afectaron la economía regional, puesto que el trabajo en la agricultura y la ganadería se paralizó debido a la falta de recursos económicos,

la escasez de mano de obra y el continuo robo de productos, cosechas y ganado para el mantenimiento de las tropas inmersas en el conflicto. En el caso particular de la ciudad de San Juan de Pasto, los destrozos de las guerras tuvieron como consecuencia la muerte o ausencia de hombres en edad productiva, puesto que a unos los reclutaron a la fuerza y otros huyeron voluntariamente; como los hombres eran el principal sostén económico de muchas familias, quedaron en una debilitada situación económica.

Así mismo, las tropas que entraron a la ciudad, bien sea a “nombre del rey” o a “nombre de la república”, tal como lo señala Guerrero (2000), cometieron todo tipo de abusos y saqueos en ella y en campos aledaños [10]; además, se deben tener en cuenta las confiscaciones de las cajas reales, que dejaron sin fondos al erario público, y las contribuciones obligatorias de la población, a la que paulatinamente se sometió a un mayor índice de pobreza

Este periodo de conflictos generó una desfavorable balanza económica para diversas regiones del país, especialmente, para la provincia de Pasto, que se había inclinado por la causa realista, al ser una de las regiones que terminó particularmente destruida, con su población diezmada y con notables secuelas económicas en la población, como la baja capacidad de compra que se produjo a raíz de la escasez de moneda, lo que permite plantear que el proceso de independencia representó para la ciudad de Pasto una inestabilidad política y un desequilibrio económico, que se vio reflejado en años posteriores.

Ya a mediados del siglo XIX, la apertura económica implementada por el gobierno nacional tuvo un efecto notable para la economía del país; a pesar de las dificultades en materia de vías de comunicación que se presentaba en gran parte de las regiones, se logró aprovechar el auge del mercado internacional y se exportaron diversos productos. Estas características conforman el contexto en el que se promovieron los cultivos de exportación, como tabaco, algodón, cacao y café, que generaron ingresos económicos favorables para las regiones productoras.

Son varias las subregiones del Estado del Cauca que se integran a la política nacional, relacionadas con fomentar la búsqueda de nuevos cultivos con posibilidades de exportación y lograr así la recuperación de la estabilidad económica, que los conflictos civiles habían afectado. Sin embargo, la participación de la ciudad de Pasto en este proceso agroexportador es limitada, puesto que gran parte de los cultivos de clima frío se producen en Europa, lo que hizo que la demanda internacional de productos cultivados en esta región tuviere un nivel menor; además, las regiones que poseen productos de extracción, como el piedemonte amazónico, eran de difícil acceso debido a la carencia de vías, lo que representaba altos costos en el transporte de los productos.

Algunos autores, como Benhur Cerón y Marco Tulio Ramos, plantean que, como consecuencia del proceso de inserción a la economía internacional, aparecen nuevas rivalidades entre ciudades, que reacomodan los lazos de influencia con otros centros de poder económico, o luchan por mantener anexas áreas mineras o proveedoras de productos exportables. En estas circunstancias, la ciudad de Pasto afronta drásticas modificaciones en su antiguo estatus, puesto que pasó de ser un centro de notable importancia regional, en aspectos sociales, políticos y económicos en la época colonial, a convertirse en una ciudad de limitada trascendencia en la época republicana, afectada, según Cerón y Ramos (1997), por la guerra, menospreciada por su defensa del proyecto realista, aislada geográficamente de los centros de poder y con una reducida participación en el auge agroexportador que tuvo el país en el siglo XIX [167].

En este sentido, la región sur del Estado del Cauca, que correspondía a los altiplanos de Pasto, Túquerres e Ipiales, se enfocó principalmente en la agricultura, tanto para el consumo interno como para el intercambio con el Ecuador y el transporte a las poblaciones costeras de Barbacoas y Tumaco; además, se mantuvo un contrabando significativo con el Ecuador a través de las aduanas de Carlosama y Tumaco, mientras que el comercio en la ciudad de Pasto tuvo dinámicas favorables desde la época colonial, debido a que fue paso obligado para los mercaderes y viajeros que transitaban entre Quito y Popayán.

Así mismo, las zonas aledañas a la ciudad se dedicaban al intercambio de productos con poblaciones de clima cálido y templado, como Sandoná, Consacá, Bomboná y Ancuya, entre otras localidades. Desde estos lugares, llegaban a la ciudad productos como aguacates, limones, naranjas, plátanos, piñas, además de los derivados de la caña de azúcar, como melcochas, guarapo y panela, lo que posibilitaba un comercio de complementariedad entre los cultivos de zonas de clima frío y templado; completa la oferta comercial de la ciudad de Pasto el comercio agrícola, que se sostiene por demanda de Popayán y la actual región del Valle del Cauca, que acaparan la producción de harina y el ganado, especialmente las mulas de carga, que también hacen parte de la oferta mercantil que sale de la región de Pasto, por la alta demanda que exigía el transporte en recua entre Popayán y Quito.

Por último, otro de los renglones económicos de San Juan de Pasto se basaba en la producción artesanal; según Cerón y Ramos (1997): “su rentabilidad y competitividad se mantenían por disponer de pequeñas industrias desarrolladas en domicilios familiares, por la utilización de materias primas de la localidad, los bajos costos de producción y la fuerza de trabajo familiar y alta calidad” [169]. Artesanos dedicados a las labores de albañilería, carpintería, herrería, platería, sastrería, zapatería

y pintura al óleo y de barniz, entre otros, junto a comerciantes y agricultores, cumplían un papel fundamental en el propósito de dinamizar la economía de la ciudad, que había decaído durante la época de las guerras de independencia y años posteriores.

De esta manera, cabe señalar que, en la débil inserción de la economía local ante el auge agroexportador, diversos grupos sociales, como campesinos, comerciantes, hacendados y artesanos, buscaron alternativas de fomentar la economía regional y la participación comercial en otras latitudes, con lo que se cuestiona la idea generalizada del aislamiento económico de Pasto en relación con las dinámicas sociales nacionales e internacionales. Sin embargo, cabe examinar la incidencia que tuvo la implementación de la política económica librecambista en la economía regional, en especial en los gremios artesanales de la ciudad de San Juan de Pasto.

### **La política del librecambio y los gremios artesanales en San Juan de Pasto: 1863-1880**

En el marco de las dinámicas sociales presentadas a lo largo del siglo XIX, es menester destacar a uno de los grupos sociales que tuvo un notable papel en las relaciones sociales, económicas y políticas en la Historia de Colombia. Se encuentra, en esta etapa, a los gremios artesanales, los cuales, para el siglo XIX, según Zambrano (1994), se caracterizaron por “trabajar en actividades manuales y no necesariamente manufactureras” [176]; es decir, tanto zapateros, herreros, sastres, así como también aguateros, planchadoras y panaderos, entre otros. Un conjunto de artesanos, que ocupaban un mismo oficio, conformaba los gremios; cada gremio tenía sus propias normas y reglamentos, que debían respetarse estrictamente; además, los gremios se formaban por uno o más talleres, donde había un maestro que dirigía todas las obras, seguido, en una escala laboral, por los oficiales y aprendices (Escobar, 1990).

Ya en la etapa republicana, en Colombia, muchos oficios artesanales continuaron vigentes y se regulaban a través de los gremios. Para el caso de la ciudad de Pasto, desde el 29 de enero de 1796, las autoridades de la ciudad agruparon a los gremios de músicos, silleros, escultores, herreros, carpinteros, plateros, sastres, pintores al óleo y de barniz, carpinteros y zapatería, gremios que, en su mayoría, continuaban vigentes para 1851, tal como se representa a continuación.

**Tabla 1. Número de tiendas de artesanos y artesanas de la ciudad de Pasto, para el año de 1851.**

OFICIOS MASCULINOS	No. DE TIENDAS	OFICIOS FEMENINOS	No. DE TIENDAS
Sastre	9	Hilandera	34
Herrero	7	Puntera	5
Carpintero	8	Costurera	38
Sombrero	5	Tejedora	32
Zapatero	4	Pulpera	8
Rosariero	2	Ruanera	9
Platero	4	Panadera	4
Músico	2	Tintorera	1
Pintor	6		
<b>Total</b>	<b>47</b>		<b>131</b>

Fuente: I.M.A.H.P. Fondo: Cabildo de Pasto, Año: 1851, Caja 27, Tomo II, Folios: 1-137.

El contexto de la ciudad de Pasto, a mediados del siglo XIX, implicaba una posición geográfica de difícil acceso en relación con el norte del país; sin embargo, se mantuvo un activo comercio con ejes económicos predominantes de Europa y Norteamérica. Este distanciamiento de la ciudad, en gran medida por la falta de vías de comunicación en buenas condiciones hacia el norte del país, no significó una desvinculación de Pasto respecto del mercado mundial, sino propició la búsqueda de otras rutas comerciales, como, por ejemplo, hacia el sur, con la República del Ecuador, o al occidente, con Tumaco y la Costa Pacífica.

Uno de los documentos encontrados en el Archivo Histórico de Pasto presenta una denuncia, hecha por un habitante de la ciudad hacia el jefe municipal, en la que manifiesta el ingreso de mercancías extranjeras provenientes del Ecuador, cuyos dueños han evadido el pago de impuestos, para solicitar se hiciera comparecer a los propietarios de la mercancía, para el pago de los derechos correspondientes:

Audelo Córdoba rematador del pontazgo de los puentes de esta ciudad, se presentó y dijo: Que hace algunos días que han introducido a esta ciudad, algunas cargas de productos extranjeros, los señores José Salas, Rafael Córdoba, Darío Erazo y Ágreda Arciniegas, desde Ibarra, y hasta la fecha no pagan los derechos que corresponde como rematador, por lo que, me veo en la necesidad de implorar protección de vuestra autoridad de acuerdo con las leyes vigentes y de justicia (Instituto Municipal Archivo Histórico de Pasto, Año: 1880, Caja 63, Libro: 7A, Folio: 355).

Este documento presenta dos particularidades a examinar: la primera es la petición que se le hace al jefe municipal para que se pagasen los impuestos de importación correspondientes, puesto que aunque, durante los gobiernos de los Liberales Radicales, se había establecido la implementación de la política económica librecambista, que representaba una disminución en los derechos de importación, no la eliminación total de dicho impuesto, razón por la cual el contrabando se siguió presentando durante la época en mención. La segunda particularidad se refiere a que Ecuador era el origen de las mercancías, con lo que se evidencian las dinámicas que conectaban comercialmente a Pasto con el país vecino, lo que permite argumentar sobre las relaciones económicas que tenía la ciudad de Pasto con el Ecuador y éste con los países de mayor actividad comercial en Europa. Al respecto, Laurent (2008) manifiesta:

Los vínculos mercantiles entre el Suroccidente de Colombia y el Ecuador se originaban en base a tres elementos. Primero, por el tratado de reciprocidad entre las dos repúblicas, la mayoría de los productos ecuatorianos naturales y manufacturados estaba exenta de derechos. Segundo, los derechos de importación eran mucho más reducidos en Guayaquil que en Tumaco y Buenaventura. Tercero, el transporte terrestre era sensiblemente más barato desde ese puerto ecuatoriano hasta el sur de Colombia que desde los mismos puertos colombianos, tanto por el estado de los caminos como por el costo de las mulas [375].

Las activas relaciones económicas con el Ecuador permitieron el ingreso de mercancías extranjeras a la ciudad de Pasto, que, aunque se encontraba en un contexto de carencia de vías de comunicación con el resto de Colombia, según lo manifiesta Marta Herrera, “esto no se constituía en una barrera infranqueable para el intercambio comercial”, puesto que, “a la provincia del Cauca se llevaban mercancías extranjeras desde la costa caribe, al igual que mercancías procedentes de la costa pacífica colombiana, poniendo a consideración, la existencia de intercambios en regiones consideradas como aisladas” (Herrera, 2007).

Si bien la política económica librecambista solo establecía una disminución en los derechos de importación, ante la gran cantidad de mercancías europeas que se podían comercializar entre Colombia y Ecuador, se presentó, en mayor medida, uno de los fenómenos que inciden notablemente en la economía de un país, como lo es el contrabando de mercancías. Al respecto, Muriel Laurent (2008) manifiesta:

La relación comercial entre los municipios del sur con el resto de la Unión era reducida, comparada con la conexión con el Ecuador. Estos elementos permiten entender que el abastecimiento del sur del Estado del Cauca estaba, en parte, en manos del contrabando de productos europeos procedentes del Ecuador [377].

Tanto las mercancías extranjeras que ingresaban a la ciudad de Pasto de contrabando, así como también las que ingresaban con una reducción significativa en los derechos de importación representaron una desventaja comercial para las agremiaciones de artesanos, quienes tuvieron que competir con sus manufacturas contra los productos elaborados con procesos industriales con que los artesanos no contaban.

Aun así, las dinámicas económicas del mercado regional mantuvieron a los productos elaborados en la ciudad en un equilibrado consumo, entre otros aspectos, principalmente, por la baja capacidad de compra con que contaban los habitantes de la ciudad, pues en su mayoría era población campesina e indígena que producía para el autoconsumo; además, la economía urbana de San Juan de Pasto había sufrido un grave debilitamiento durante las guerras de independencia y en los años posteriores, lo que generó que el acceso a las mercancías extranjeras fuera para quienes poseían una considerable cantidad de recursos económicos, lo que representaba un selecto grupo de habitantes con una alta capacidad de compra.

Por otra parte, entre las fuentes documentales ubicadas en el Archivo Histórico de Pasto, se encuentra una serie de folios en los que se registran las listas de los talleres de artesanos de esta ciudad para el año de 1883, tal como se muestra a continuación.

**Tabla 2.** Número de tiendas de artesanos de Pasto para el año de 1883.

<b>OFICIOS</b>	<b>No. DE TIENDAS</b>
Sastrería	3
Herrería	7
Carpintería	9
Platería	1
Zapatería	6
Pintura de Barniz	4
Preceptor	3
Pintura al Óleo	1
Talabartería	1
<b>TOTAL</b>	<b>35</b>

**Fuente:** I.M.A.H.P. Fondo: Cabildo, Año: 1883, Libro: 11, Folios: 156-160.

Al tener como referencia investigaciones que se han realizado en torno a la incidencia socio-económica de la política económica librecambista en otras regiones del país, cuyos resultados revelan un debilitamiento comercial de los gremios, que evidencia la disminución significativa del número de tiendas artesanales posterior a la implementación

del librecambio, en este escrito se plantea que las dinámicas sociales acaecidas en la ciudad de Pasto durante la época de estudio discurren de la tendencia mayoritaria del acontecer socio-económico nacional.

A través de la Tabla 2, es posible inferir que el sostenimiento del comercio artesanal en la ciudad, en un contexto en que tanto las políticas económicas de tendencia liberal, así como también los altos índices de contrabando de mercancías en la frontera colombo-ecuatoriana, no produjeron un debilitamiento económico de los gremios artesanales, como sí ocurrió en diferentes regiones del país. Al examinar la Tabla en mención y compararla con la Tabla 1, que se refiere al número de tiendas artesanales de la ciudad en 1851, se puede plantear, entre diversos aspectos, los siguientes:

Si bien la diferencia de tiempo entre la elaboración de las dos tablas es de 32 años, periodo en el cual se establecieron los gobiernos liberales del denominado “Olimpo Radical”, las tablas permiten comparar el número de tiendas que existían en la ciudad desde los comienzos de las reformas liberales de mediados del siglo XIX, hasta la decadencia del Liberalismo Radical, con la promulgación de la Constitución de 1886; así mismo, si bien se presenta una disminución en el número total de tiendas artesanales en la ciudad, ya que hacia 1851 existían 47 bajo el mando de hombres, y en 1883 aparecen 35; además, se aprecian particularidades, como la disminución significativa del número de tiendas de sastres, al pasar de 9 en 1851 a 3 en 1883, así como también en las tiendas de platería, que pasaron de 4 a tan solo 1; el número de tiendas de herrería se mantiene en 7 para los dos periodos; en tiendas de carpintería hay un aumento de 8 a 9; al igual que en zapaterías, que pasan de 4 tiendas en 1851 a 6 en 1883; los pintores tienen una reducción de 1 tienda y, para el año de 1883, se registran oficios como el de talabartería, que no se registra para el año de 1851. Sin embargo, cabe señalar que, para la época de registro de tiendas, pudieron haber existido un mayor número de oficios que, por razones como, por ejemplo, el hecho de que los hombres se ocultaban por temor a un reclutamiento y a nuevos impuestos, la escasa preparación de las personas encargadas del levantamiento de los censos, las dificultades para acceder a lugares lejanos y los desórdenes consecuentes de las guerras, no se registraron en las tablas de tiendas artesanales presentadas anteriormente.

Ante este contexto socio-económico, en 1880, con la elección presidencial de Rafael Núñez, sumada a la crisis económica y las consecuencias inmediatas de la guerra civil de 1876, se creó dentro del Partido Liberal un sector que comenzó a plantear un programa de reformas,

entre las que se destacaron el aumento del poder del ejecutivo central y la normalización de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, lo que iba a incidir significativamente en que el Liberalismo Radical en Colombia empezara a decaer, para dar paso al movimiento de la Regeneración y a la consolidación del partido Conservador en el mando político nacional, con la promulgación de la Constitución de 1886.

Para finalizar, si bien la política económica librecambista pretendía dinamizar las relaciones comerciales de los Estados Unidos de Colombia con el exterior, las condiciones políticas, económicas y de infraestructura del país, durante el siglo XIX, fueron factores que impidieron el logro total de este plan y que, al contrario, se hubieran generado efectos contraproducentes para la industria nacional, en la cual la producción artesanal de San Juan de Pasto no se vio afectada en los mismos índices que en otras regiones artesanales del país. En este sentido, las características sociales y económicas examinadas anteriormente llevan a que el estudio de los gremios artesanales se convirtiera en una particularidad histórica ante la incidencias socio-económicas del librecambio a nivel nacional que se han registrado en diversas investigaciones y, mediante este artículo, se contribuye al análisis de las dinámicas socio-económicas de la región, en diálogo con el acontecer regional, nacional y latinoamericano.

## Conclusiones

Entre los elementos que permiten comprender la instauración de la política económica librecambista, se encuentra la influencia social, política y económica que tuvo el Liberalismo en los pensadores colombianos y latinoamericanos a lo largo del siglo XIX, puesto que, con la consolidación del Liberalismo en Europa, se fortalecieron las ideas liberales de la burguesía en América Latina, que respaldan al librecambio como un referente económico, que deberían seguir las repúblicas latinoamericanas si se quería ingresar a las dinámicas del mercado internacional.

Para el caso de San Juan de Pasto, en relación con las dinámicas nacionales, se presentó una serie de singularidades, como la carencia de vías de comunicación en buenas condiciones, el encontrarse en una zona geográfica de difícil acceso para el resto del país, mantener una conexión comercial más activa con el Ecuador que con el resto de Colombia y una dinámica económica regional que favorece el consumo de manufacturas locales, que lleva a que los gremios artesanales de la ciudad de Pasto no se hubieran visto afectados en gran escala por las repercusiones económicas del librecambio.

En este sentido, los gremios artesanales de la ciudad de Pasto presentaron una serie de singularidades frente a otros gremios de los Estados Unidos de Colombia. Características históricas, sociales y económicas existentes en esta parte del país hacen que el estudio de los gremios artesanales se convirtiera en una particularidad histórica ante la incidencia socio-económica nacional que se ha registrado en diversas investigaciones, con lo que se contribuye al análisis de las dinámicas socio-económicas de la región, en especial de la ciudad de San Juan de Pasto durante la época del liberalismo radical en Colombia: 1863-1880.

Por último, es importante resaltar que, con esta investigación, se pretende hacer un aporte al reconocimiento de las particularidades históricas regionales ante los discursos de homogeneidad histórica nacional, los que, en gran parte, desconocen los procesos ocurridos en las regiones y subregiones que están en conexión con el acontecer regional, nacional y mundial.

## Referencias bibliográficas

Cerón, B. y Ramos, M. (1997). *Pasto: Espacio, Economía y Cultura*. San Juan de Pasto: Fondo Mixto de Cultura de Nariño.

Duque, M. F. (2001). Los artesanos de Pasto y sus formas de sociabilidad a mediados del siglo XIX. *Revista Historia y Espacio*. (17).

Escobar, C. (1990). *La revolución liberal y la protesta del artesanado*. Bogotá: Fundación Universitaria Autónoma de Colombia.

Guerrero, G. (2000). Incidencias de la independencia en la economía regional. In: *Manual de Historia de Pasto*. Tomo I. San Juan de Pasto: Academia Nariñense de Historia.

Herrera, M. (2007). *El problema de los transportes en Colombia en el siglo XIX*. Bogotá: Banco de la República.

Instituto Municipal Archivo Histórico de Pasto (I.M.A.H.P.) Fondo: Cabildo de Pasto, Años: 1851; 1863; 1880; 1883.

Jaramillo, J. (2002). *Historia, sociedad y cultura*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Kalmanovitz, S. (2009). *Consecuencias económicas del proceso de independencia en Colombia*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Laurent, M. (2008). *Contrabando en Colombia en el siglo XIX*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Sierra, R. (2006). *El radicalismo colombiano del siglo XIX*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Verdugo, P. (2001). *La guerra civil de 1876-1877 y el ocaso del Liberalismo Radical en los Estados Unidos de Colombia. Crisis, Intolerancia y Clientelismo*. San Juan de Pasto: Impresos La Castellana.

Zambrano, F. (1994). Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia: Siglo XIX. In: B. Tovar Zambrano (comp.). *La Historia al final del milenio*. Vol. 1. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.